



SANDY C. RINCÓN TOVAR

Arquitecta egresada de la Universidad de la Zulia en 1989 Magister Scientiarum en Gerencia de Proyecto de la Construcción LUZ 2012 Participo al VII Congreso Venezolano Internacional de Semiótica. Doctorante de la cohorte XVII del Programa Doctorado en Arquitectura de la Universidad del Zulia. 30 años de experiencia en diseño arquitectónico. Desempeño la docencia en la escuela de arquitectura y diseño en una institución educación superior universitario.

HUELLAS DEL PASADO: ARQUITECTURA, SEMIÓTICA Y MEMORIA COLECTIVA EN MARACAIBO

RESUMEN

La arquitectura en las edificaciones es un problema complejo con raíces históricas y múltiples consecuencias. Para abordarlo, se requiere de una planificación urbana integral, regulaciones claras, inversiones en infraestructura y la participación activa de la ciudadanía. La arquitectura, a través de su lenguaje simbólico, se convierte en un depositario de la memoria colectiva de recuerdos del pasado, presente y futuro que refleja la identidad mediante la historia. El propósito del artículo se orienta a los acontecimientos históricos de las edificaciones en Maracaibo, además de describir la problemática de la construcción desenfrenada en áreas con valor ambiental, donde las transformaciones constructivas pueden llevar a la desaparición o degeneración de edificaciones y su entorno, lo cual impacta negativamente la calidad ambiental percibida y real. El objetivo fundamental es el análisis perceptivo ambiental a través de la historia, aplicado a zonas urbanas en condiciones de deterioro y abandono en la ciudad. Esto resulta en estructurar un lenguaje para registrar el diálogo entre los espacios valorados y la construcción del sentido de pertenencia, sobre la base de la semiótica ambiental. Para tal fin, se aplica un método descriptivo e interpretativo, basado en modelos dialéctico y fenomenológicos. Esto ofrece las experiencias individuales y subjetivas mediante relatos e imágenes heterogéneas para interpretar la identidad del construir marabino. Así, se enfrentan desafíos, la implementación de soluciones sostenibles y la adaptación a las problemáticas ambientales desde una perspectiva social.

Palabras claves: semiótica ambiental, evolución arquitectónica, memoria colectiva, historia

FOOTPRINTS OF THE PAST: ARCHITECTURE, SEMIOTICS AND COLLECTIVE MEMORY IN MARACAIBO

ABSTRACT

Architecture in buildings is a complex issue with historical roots and multiple consequences. Addressing it requires comprehensive urban planning, clear regulations, infrastructure investment and active citizen participation. Through its symbolic language, architecture becomes a repository of collective memory recollections of the past, present, and future reflecting identity throughout history. This article focuses on the historical development of buildings in Maracaibo, describing the problem of rampant construction in environmentally valuable areas. In these areas, construction can lead to the disappearance or deterioration of buildings and their surroundings, negatively impacting both perceived and actual environmental quality. The fundamental objective is the analysis of an environmental perception throughout history, applied to urban areas in a state of deterioration and abandonment within the city. This results in structuring a language to record the dialogue between valued spaces and the construction of a sense of belonging, based on environmental semiotics. This descriptive and interpretive method, grounded in dialectical and phenomenological models, offers individual and subjective experiences through heterogeneous narratives and images to interpret the identity of Maracaibo's urban fabric. In this way, the project addresses challenges, implements sustainable solutions, and adapts to environmental problems from a social perspective.

Keywords: environmental semiotics, architectural evolution, collective memory, history

TRACCE DEL PASSATO: ARCHITETTURA, SEMIOTICA E MEMORIA COLLETTIVA DI MARACAIBO

RIASSUNTO

L'architettura degli edifici è un problema complesso con radici storiche e molteplici conseguenze. Per affrontarlo sono necessari una pianificazione urbana integrale, normative chiare, investimenti nelle infrastrutture e la partecipazione attiva dei cittadini. L'architettura, attraverso il suo linguaggio simbolico, diventa depositaria della memoria collettiva del passato, del presente e del futuro, riflettendo l'identità attraverso la storia. Lo scopo dell'articolo è quello di illustrare gli eventi storici degli edifici di Maracaibo, oltre a descrivere il problema della costruzione sfrenata in aree di valore ambientale, dove le trasformazioni edilizie possono portare alla scomparsa o al degrado degli edifici e del loro ambiente, con un impatto negativo sulla qualità ambientale percepita e reale. L'obiettivo fondamentale è l'analisi percettiva ambientale attraverso la storia, applicata alle zone urbane in condizioni di degrado e abbandono della città. Ciò si traduce nella strutturazione di un linguaggio per registrare il dialogo tra gli spazi valorizzati e la costruzione del senso di appartenenza, sulla base della semiotica ambientale. A tal fine, viene applicato un metodo descrittivo e interpretativo, basato su modelli dialettici e fenomenologici. Ciò offre esperienze individuali e soggettive attraverso racconti e immagini eterogenee per interpretare l'identità della costruzione marabina. In questo modo, si affrontano le sfide, l'implementazione di soluzioni sostenibili e l'adattamento alle problematiche ambientali da una prospettiva sociale.

Parole chiave: semiotica ambientale, evoluzione architettonica, memoria collettiva, storia

INTRODUCCIÓN

La arquitectura, la semiótica y la memoria colectiva son tres disciplinas que, a primera vista, pueden parecer heterogéneas, pero que en realidad están profundamente interconectadas. La arquitectura, como arte y ciencia de construir, no solo crea espacios funcionales, sino que también transmite significados y símbolos que se arraigan en la memoria de una sociedad. La semiótica, por su parte, permite descifrar estos códigos y comprender

cómo los edificios comunican y evocan recuerdos, historias y experiencias compartidas.

Este artículo explorará cómo la arquitectura, a través de su lenguaje simbólico, se convierte en un depósito de la memoria colectiva, reflejando la identidad cultural y la historia de un grupo social. Se orienta a los acontecimientos históricos de las edificaciones en Maracaibo, donde describe la problemática de la construcción desenfrenada en áreas con valor ambiental, donde las transformaciones constructivas pueden llevar a la desaparición o degeneración de edificaciones y su entorno, impactando negativamente la calidad ambiental percibida, donde pierde sentido de pertenencia la propiedad con el paso del tiempo en que fue construido, generando un impacto de lo percibido y que representa un valor agregado al inmueble y al ser obstruida por factores apreciados por el ser humano, su hábitat pierde plusvalía y su sentido de pertenencia. El ser humano a través de sus actividades en el tiempo, ha sido capaz de modificar su entorno en un momento singular en la historia urbana generando diversos problemas que inciden desfavorablemente en el ambiente y en la calidad de vida de las personas.

La investigación se centra en el estudio de los cambios a lo largo del tiempo en los efectos ambientales y la conducta humana, con especial atención a su influencia en el entorno construido, los ambientes naturales, los espacios de trabajo y las demandas ambientales de la vida cotidiana, buscando comprender las relaciones mutuas y las posibilidades de aprovechamiento. En este sentido, para desarrollar esta investigación se tomará varios sectores de la ciudad de Maracaibo que aportaran informaciones relevantes en distintos campos de estudio a través de imágenes heterogéneas caracterizadas por espacios edificados afectados por infraestructuras no planificadas en el contexto de la ciudad.

ARQUITECTURA COMO LENGUAJE HISTÓRICO (1960-1970)

Los años sesenta fue una época de transformación, que trajo consigo el cambio de paradigma del pensamiento, la ruptura con los viejos valores y la creación de nuevos movimientos musicales, artísticos y constructivos. Sin embargo, se vivió una fuerte experimentación arquitectónica, con el auge de proyectos atrevidos y la búsqueda de nuevas alturas. El movimiento moderno con su enfoque en la funcionalidad y el uso de nuevos mate-



Calle Comercio 1966



Edif. Shell av. 5 Julio 1963



Calle 96 ciencia 1970



Plaza Urdaneta calle padilla con calle colon 1965

FUENTE: Rondón Antulio (1972) <https://www.tiktok.com/@antulio.rondon6/video/7467448519985581318>

riales como el hormigón armado y elementos prefabricados, fue un estilo dominante. Se buscaba la elegancia y el minimalismo, con paletas de colores neutros y esquemas monocromáticos. La década de 1960 en arquitectura fue una época de transformación marcada por un cambio de mentalidad y valores. Fue una época de ruptura con los estilos arquitectónicos tradicionales y de exploración de nuevas formas de diseño y construcción. Durante este período, se consideraba no solo una forma de arte funcional, sino también un medio de expresión política y social. Con el objetivo de cuestionar conceptos establecidos y alcanzar nuevas cotas, se presenció el auge de proyectos audaces e innovadores.

Sin embargo, fue un reflejo de los cambios culturales y sociales más amplios de la época, representando una nueva forma de pensar sobre el entorno construido. La arquitectura sobrepasa su función práctica y se convierte en un medio de comunicación. Cada edificio contiene una narrativa visual y espacial que cuenta historias, transmite emociones y refleja los valores de una sociedad. Esta rica forma de lenguaje se basa en varios elementos que, juntos, crean un diálogo silencioso entre la estructura y sus observadores.

Así mismo, las obras arquitectónicas tomaron personalidad, incorporando el lenguaje expresivo del movimiento moderno, con formas planas e irregulares, volumetrías simples, y las bandas horizontales como expresión del proceso constructivo de la época, utilizando materiales como el granito, el vidrio, el aluminio y el mármol. La arquitectura fue un reflejo de los cambios culturales y sociales más amplios de la época, representando una nueva forma de pensar sobre el entorno construido.

Según autores Cestary y Col 2005, Una mirada hacia la arquitectura de Maracaibo en los últimos cincuenta años En la década de 1960, la ciudad se extiende y se consolida con la implementación de un plan regulador

modificando su caracterización físico espacial reconstruyendo la ciudad mediante la inserción en los suelos urbanos de circunvalaciones y las inversiones estatal y privadas en urbanizaciones logrando el crecimiento de la ciudad hacia el norte, sur y oeste.

Por otro lado, la construcción de desarrollos de viviendas con urbanizaciones hacia la zona norte conformadas por viviendas multifamiliar y unifamiliares siguiendo los fundamentos de la arquitectura moderna. De esto se determina, hacia finales de la década se acrecentaron las viviendas tipo torre de ocho hasta mas de diez pisos de altura, al igual que actividades comerciales en los principales ejes de la ciudad se llevó a cabo la sustitución de viviendas por locales comerciales.

A finales de la década, en 1969, se construyeron obras de relevancia para la región. La inversión económica de los primeros años repercutió en el Sector construcción, reactivándose a mediados de la década con el desarrollo de viviendas multifamiliares, tipo bloque y tipo torre. Maracaibo, de ciudad predominantemente horizontal, comienza a crecer verticalmente, hecho que se consolidará en la década siguiente.

Seguidamente, se construyeron viviendas aisladas -funcional y con techo plano, de lenguaje abstracto y materiales modernos-, los primeros edificios multifamiliares, la inserción de los supermercados -que cambió drásticamente la forma de hacer mercado-, los centros comerciales y los primeros edificios de oficinas -generalmente de apoyo a las compañías petroleras. Muchas de estas edificaciones tuvieron una significación especial para la sociedad maracaibera, han sido demolidas, modificadas o mal intervenidas, “otras veces el tiempo hizo su tarea en deteriorarlos hasta su inminente derrumbe o se destruyeron para su posterior sustitución”, otras dieron paso a una “nueva modernidad que nunca llegó” dejando terrenos vacíos o edificios en ruinas. Quijano 2016

ARQUITECTURA COMO LENGUAJE HISTÓRICO (1970-1980)

En el período de 1970 a 1980, la arquitectura experimentó una evolución significativa, marcada por un cambio de enfoque hacia el lenguaje arquitectónico y una reacción contra la rigidez del Movimiento Moderno. La década de 1970 vio el surgimiento de la semiótica en arquitectura, considerando los edificios como sistemas de signos que comunican significados.

En Maracaibo durante la década de 1970, la arquitectura experimentó una transición hacia la modernidad, marcada por la renovación urbana y la influencia de estilos internacionales, aunque también con la preservación de elementos históricos. Se construyeron nuevos espacios y se remodelaron zonas antiguas, adaptando la ciudad a las necesidades de la época, pero sin abandonar completamente su identidad.

Así mismo, se desarrolló en un contexto de modernización y crecimiento urbano, impulsado por la industria petrolera y la necesidad de nuevas infraestructuras. Los aspectos fueron la implementación en proyectos de renovación urbana, que buscaban modernizar el centro histórico de la ciudad, pero también generaron debates sobre la preservación del patrimonio. A pesar de la modernización, existieron esfuerzos por preservar algunos edificios históricos y elementos arquitectónicos relevantes, aunque algunos sufrieron modificaciones o desaparición por el desarrollo urbano.

La arquitectura de Maracaibo experimentó transformaciones significativas, con un énfasis en la modernización y la influencia de la arquitectura moderna internacional. Se caracterizó por la demolición de áreas tradicionales como "El Saladillo" para dar paso a nuevos desarrollos urbanísticos, la adopción de códigos formales con variaciones en la expresión estructural, ventilación e iluminación, y el uso de materiales como el hormigón a la vista y el brise-soleil. Esta acción, parte de un proyecto de modernización urbana, generó controversia y dolorosas pérdidas para el patrimonio y la identidad de la ciudad, que había sido un centro de tradiciones y memorias populares, que fue reemplazado por espacios vacíos y proyectos inconclusos.

A pesar de los esfuerzos de restauración y celebración de las tradiciones, no se ha logrado devolver la vida permanente. Su destrucción, representó una pérdida irreparable para el patrimonio cultural y la identidad de

Maracaibo. Sin embargo, la desolación empezaba a propiciar actos en contra la moral y el bien público. Esta es una obra que, por los alcances de lo programado y los imprevistos, ha necesitado una continua gubernamental que no ha tenido.

A esto, Maracaibo mantuvo su crecimiento hacia el Norte, En este período se produjo la expansión y la densificación de la ciudad, aunque en forma dispersa



FUENTE: Brújula Zuliana (2018): <https://notizulia.net/que-sabeis-del-saladillo-aqui-lo-teneis-todo-fotos-video/>

y anárquica, impulsada por la vialidad construida en la década anterior, producto, a su vez, de la desinversión petrolera y de la actividad inmobiliaria llevada a cabo por inversionistas privados. Al existir sectores seleccionados y valorizados por el mercado inmobiliario, en los cuales se concentró la inversión y se intensificó la construcción, en comparación con otros que quedaron marginados y empobrecidos. Esto determinó notables desajustes en la capital, generados por procesos distintos de urbanización, que crearon una imagen de la ciudad definida por la arquitecta Ethel Rodríguez Espada como "colcha de retazos"

Sin embargo, el mayor énfasis en la construcción se realiza en el área residencial bajo la tipología de torre de apartamentos: "La inversión privada en construcción, se ha dirigido a la erección de edificaciones multifamiliares. El apartamento recibe la mayor atención, la oferta de apartamentos presenta signos de expansión, acentuán-

dose en 1975" Castillo, 1979:81. Las torres de apartamentos, representativa de la década, se caracterizó por presentar entre diez y quince pisos, énfasis en el color blanco, presencia de balcones y ventanas de romanillas y unidades de aire acondicionado a la vista propios del estilo Internacional; localizadas principalmente en sectores privilegiados de la ciudad.

Aunando al tema, las décadas de 1970 y 1980, se caracterizó como las derivaciones de la arquitectura moderna. Impactó su señalamiento sobre "la otra cara de la modernidad" al referirse a la renovación urbana de la que fuera objeto el casco histórico de Maracaibo, cuando en aras de "modernizarlo" y dar continuidad a nuevos ejes viales, se destruyó gran parte de las edificaciones y del tejido urbano característico de los períodos hispano y del siglo XIX. Quijano 2016.

La mayoría de las torres de oficinas y sedes de las principales entidades bancarias se construyeron en ese momento, algunas conservadas en buenas condiciones, y otras intervenidas de una manera inadecuada. Varias edificaciones de este momento poseen valores importantes y deben declararse como patrimonio con el fin de garantizar su protección. combinando el lenguaje y la tecnología moderna con el concepto de casa-patio colonial en centros comerciales", construida a partir de una adecuada adaptación a las fuertes condiciones climáticas de la ciudad; adaptación al entorno urbano y espacialidad moderna, entre otros.

Sin embargo, La arquitectura moderna forma parte de la memoria histórica de Maracaibo", es "un patrimonio en riesgo de desaparecer o transformarse producto de malas intervenciones, deterioro y abandono", por tanto, apuntó hacia la necesidad de su preservación, que pasa por "valorar, proteger y recuperar estas edificaciones a través de acciones como investigar, documentar, establecer criterios para su valoración e intervención, divulgar y promocionar sus valores". Se hace imperativo, según la arquitecta, pensar en el legado de cultura moderna que se debe preservar a las futuras generaciones, pues «significó un momento irrepetible en la historia de la ciudad y su arquitectura. Forma una parte importante de la identidad cultural maracaibera". Quijano 2016

ARQUITECTURA COMO LENGUAJE (1980-1990)

En el período de 1980 a 1990, la arquitectura se consideró un lenguaje, marcando una ruptura con la modernidad y dando paso al posmodernismo, donde la historia, el contexto y la memoria cobraron importancia. La arquitectura se convirtió en un medio de comunicación, un diálogo entre el arquitecto y el usuario, utilizando símbolos y códigos para transmitir ideas. La década de 1980 es la década de la posmodernidad y de una nueva manera de entender la arquitectura, marcada precisamente por la atención a la historia, el contexto, la memoria y todos aquellos aspectos que la modernidad había dejado en segundo plano en su búsqueda del progreso.

Se manifiesta como una reacción contra la rigidez, abrazando la historia, el contexto y la ornamentación. Destacando por la exhibición de elementos tecnológicos y la incorporación de materiales como el vidrio y el acero, creando una estética industrial. Se observaron una mezcla de estilos y elementos, con fachadas asimétricas, formas geométricas y tejados inusuales.

La década de 1980 en Maracaibo se caracterizó por un rápido crecimiento urbano y una expansión desordenada, a menudo con construcciones de ladrillo rojo que evidenciaban la falta de planificación urbana, especialmente en las zonas periféricas. Maracaibo experimentó un crecimiento demográfico significativo en los años 80, lo que llevó a una expansión urbana rápida y, en muchos casos, no planificada. Esta expansión a menudo se daba fuera de las normativas y reglamentos locales y regionales de desarrollo urbano, característicos de países en vías de desarrollo.

En la década de los ochenta la ciudad comenzó a expandirse hacia el norte de su periferia con nuevas urbanizaciones, así como servicios educacionales y asistenciales de apoyo a las mismas; hacia el sur, se llevó a cabo el desarrollo de la urbanización y se multiplicaron los asentamientos no controlados, que suele estar por fuera de las normativas y reglamentos locales y/o regionales del desarrollo urbano, característicos de países no desarrollados. Esta década comenzó con la construcción de edificaciones emblemáticas para la ciudad, que forman parte del patrimonio arquitectónico moderno de Maracaibo.

En cuanto a la tipología residencial, el bloque de apartamento, de tres a cuatro pisos, prácticamente desaparece. La vivienda multifamiliar tipo “torre de lujo” prevaleció en la segunda mitad de la década, rompiendo la figura simple del paralelepípedo apareciendo ahora salientes, quiebres o desfasamientos que contrarrestan la pureza de la geometría trabajada anteriormente; esta nueva volumetría se revistió de tablilla de arcilla roja, acabado que caracterizó las construcciones residenciales del momento.

Surge un nuevo concepto de vivienda unifamiliar en conjuntos residenciales cerrados, en la zona norte de la ciudad; este concepto proyectaría su mayor expresión en la década del noventa. Se construyeron nuevos centros comerciales en la zona norte en todos existe un predominio de la horizontalidad, construidos en hormigón ar-



Fuente: Mustieles Francisco, (2012) <https://issuu.com/webudlap/docs/publico-para-quien-udlap/s/12173281>

mado, contrastando con las torres verticales de las otras funciones.

Sin embargo, se expandió hacia la periferia norte-sur y oeste, con el desarrollo de nuevas urbanizaciones y asentamientos no controlados; además, zonas de la ciudad cambiaron su densidad e imagen urbana, ya que áreas residenciales unifamiliares fueron sustituidas por viviendas multifamiliares tipo torre, en las cuales prevaleció el uso de la tablilla roja modificándose así la imagen de algunos sectores; Maracaibo cambió de color blanco a rojo.

Se caracterizó por el desarrollo de una arquitectura cuyo lenguaje osciló entre la continuación de las manifestaciones modernas de la década anterior, a través de un uso exagerado de los elementos volumétricos, el muro cortina y la pureza formal Rodríguez y otros, 2004; y se introdujeron variantes en el uso comercial y residencial al surgir las franquicias y los conjuntos habitacionales cerrados, los cuales vendrán a consolidarse en las próximas décadas. La arquitectura de los años 80 y 90, marcada por el posmodernismo, se entendió como un lenguaje visual que permitía al arquitecto comunicarse con la sociedad a través de la forma, el espacio y los elementos simbólicos, buscando una conexión más profunda con el lugar y la historia.

ARQUITECTURA COMO LENGUAJE (1990-2000)

Entre 1990 y 2000, la arquitectura experimentó una transición desde el minimalismo y funcionalismo hacia un estilo más ecléctico y con mayor énfasis en la decoración. Esta década se caracterizó por el resurgimiento de referencias históricas, la incorporación de nuevas tecnologías digitales y la exploración de formas complejas, dando lugar a edificios icónicos. La arquitectura, en este periodo, se entendió como un lenguaje a través del cual los arquitectos se comunicaban con los usuarios, transmitiendo mensajes y creando espacios narrativos.

En este contexto, En la década de 1990, Maracaibo mantuvo su patrón de crecimiento disperso, caracterizado por una densificación en la zona norte con la construcción de centros comerciales y servicios urbanos, consolidando esa área. Al mismo tiempo, el crecimiento en el suroeste y noroeste fue impulsado por desarrollos habitacionales, principalmente promovidos por entidades públicas.

Por otro lado, en relación a la vivienda unifamiliar, durante esta década predominó la construcción de conjuntos residenciales cerrados, también denominados Villas, y que caracterizan un momento importante en el desarrollo de la construcción en Maracaibo dirigidos a estratos sociales medio alto en la zona norte de la ciudad, donde existían las áreas disponibles para las necesidades requeridas por este tipo de conjuntos. Fue tal la aceptación de esta tipología, por ofrecer seguridad y calidad de vida a sus residentes, Estos desarrollos se caracterizaban por estar confinados por un muro perimetral que les otor-

ga seguridad y privacidad; rodeadas por zonas verdes y deportivas; conservando una estética que responde a códigos neocoloniales actualizados y/o posmodernistas,

En cuanto a la vivienda multifamiliar, se mantiene la torre de apartamentos y reaparece el Bloque como unidades en los conjuntos cerrados, con áreas verdes y áreas mínimas por apartamento, ubicados en diferentes sectores de la ciudad, tanto al norte como al sur. En su exterior estaban revestidos con tablilla de arcilla roja, beige o granito proyectado; localizados en el borde costero, buscaban las visuales al lago como atractivo de la ciudad.

Los centros comerciales, se caracterizan por ocupar grandes extensiones de terreno, sin relación visual con el exterior, convirtiéndose en mall de referencia del occidente del país por las innovaciones en cuanto a los materiales y la tecnología de construcción utilizada, tales como: lona tensada y policarbonato, lo que permite la entrada de luz natural al interior de la edificación.

En esta década, la percepción significativa de las Franquicias donde proliferan y se extienden no sólo a nivel urbano sino a todos los rubros comerciales, ubicándose en los puntos más importantes de la ciudad e impactan el sector donde se emplazan con una nueva imagen asociada a la globalización. Sus características provienen de simbologías formales asociadas a la imagen corporativa que representan y, en consecuencia, más que adoptar atributos de cualquier estilo, reproducen códigos formales que identifican dichas marcas independientemente del lugar donde se ubiquen; ejemplo de ellas, instaladas en Maracaibo en la década de los noventa.

Otras edificaciones que contribuyeron a impactar el sector son los concesionarios de vehículos, concebidos como "caja de cristal", donde el sistema estructural queda a la vista, en la cual la joya exhibida es un vehículo. El gobierno regional, con el objeto de mejorar la imagen de la ciudad capital, se abocó a la rehabilitación, ornato y señalética de los espacios públicos y de la estructura vial, de los espacios públicos de Maracaibo, intervención de la ribera del lago para ser integrada a la ciudad de forma armónica con su desarrollo urbano, devolviendo el lago a la ciudadanía para su disfrute.

En la década del 2000, destaca la construcción de edificios destinados a Bingos, tipo galpón con los códigos propios de esa tipología y que ocupan grandes extensiones de terreno. Otros usos el conjunto de servi-

cios religiosos sociales. Por su forma orgánica y escala monumental se convirtieron en punto de referencia en la zona sur oeste de la ciudad, revalorizando su entorno. Luego durante esa década, se llevaron a cabo acciones de rehabilitación a nivel urbano y arquitectónico, en esta rehabilitación se planteó como objetivo mantener la fachada original del edificio, modernizando las instalaciones eléctricas, sanitarias, los sistemas contra incendio y de seguridad, y se incorporó, además, el equipamiento necesario para discapacitados.

SEMIÓTICA AMBIENTAL EN LA PERCEPCIÓN DEL ESPACIO EN EL TIEMPO

La semiótica ambiental es un área de articulación interdisciplinaria, cuyo cuerpo teórico y metodológico en construcción se fortalece a través de la adopción de diversas perspectivas, entre las que destacan los enfoques semióticos de Gremias 1973 y de Lotman 1996, la orientación de autores como Left 1998, Toledo y Ortiz 2014, por consiguiente, se ha esforzado en proponer, a partir de dichos procesos, formas alternativas sustentables de relación con el ambiente que trasciendan las propuestas convencionales de la educación ambiental. A partir de diversas disciplinas de la semiótica ambiental se busca dar cuenta de los complejos procesos de significación ambiental que se construyen como parte de la semiosfera, entendida como un espacio semiótico dinámico en el que, en interacción con la biosfera, se realizan los procesos de comunicación y se produce nueva información, desde el nivel profundo del núcleo cultural hasta la periferia de las semiesferas Lofman 1996

En este contexto, la semiótica ambiental analiza cómo estos signos arquitectónicos rigen las acciones, emociones y comprensión del entorno construido. Las innovaciones arquitectónicas, pueden alterar o reinterpretar estos significados, generando nuevos discursos y experiencias espaciales. La semiótica afecta no sólo a la percepción de un edificio, sino también a la experiencia de sus habitantes. Al abordar el tema del estudio de signos y símbolos en el entorno, se observa cómo se percibe y se otorga significado al espacio a través del tiempo, lo cual influye en las identidades y comportamientos de las personas

En otras palabras, este enfoque ve el entorno como algo más que solo un conjunto de objetos físicos. Analiza cómo los elementos del entorno, como edificios, parques,

calles, etc., no son solo estructuras, sino que también transmiten significados y valores que afectan nuestra forma de pensar, sentir y actuar. Además, interpreta el espacio como un texto que puede ser “leído” y comprendido, revelando las relaciones entre las personas y su entorno. El tiempo es crucial en la semiótica ambiental, ya que los significados del espacio pueden cambiar con el paso del tiempo. Las transformaciones urbanas, los cambios en el paisaje natural o la evolución de las costumbres sociales pueden modificar la forma en que se percibe y entiende un mismo espacio.

La semiótica ambiental también explora cómo el entorno contribuye a la construcción de identidades individuales y colectivas. A través de la experiencia y la interacción con el espacio, las personas desarrollan un sentido de pertenencia y arraigo, sintiéndose parte de un lugar específico. En consecuencia, Venezuela ha venido presentando una imagen asentada por revelar un panorama de grandes transformaciones en el transcurso de la historia, que ha sido y son actualmente producto de gran impacto ambiental, social y cultural, como resultado de la acción humana, que ha desterrado la disposición económica capaz de modificar, cambiar, destruir los ecosistemas en el país. Una causa resulta de una tecnología ofensiva, de un sistema económico en crisis, por mantener a la población humana consigue provecho de ella destruyendo así una forma de vida. González 2006.

Refiere lo mencionado, que la ciudad de Maracaibo es un organismo vivo, que piensa, sueña, sufre, lucha, que crece constantemente, casi siempre en forma desordenada, en la que no dispone de bases legalizadas en materia de ordenación territorial urbanística, al igual que los espacios para el amparo ambiental urbanizable y no urbanizable. Por tal razón, la necesidad de valuar proyectos de construcción que demande una cantidad importante de recursos debe ser analizados, ajustado de forma tal, que su realización sea económicamente factible, financieramente desarrollable, socialmente identificable y ambientalmente aceptable.

De acuerdo a las evidencias anteriores, se hace necesario señalar que en la ciudad de Maracaibo, como en la mayoría de las ciudades, el desarrollo urbanístico se lleva a cabo de manera espontánea sin la atención a una consecuente planificación, frenando así la desorganización de los espacios construidos y no construidos atentos a las limitaciones del medio ambiente, el cual debe avanzar hacia una estrategia colectiva, en alianza hacia

un esfuerzo pluralista, serio y honesto el cual el bien común está por encima de los intereses parciales, sean políticos, económicos, sociales, culturales.

Dentro de este marco, cuando una acción o actividad produce una alteración favorable o desfavorable en el medio, o en alguno de los componentes del medio. Esta acción puede ser un proyecto de ingeniería, un programa, un plan, una ley o una disposición administrativa con implicaciones ambientales decir que hay impacto, cual puede predecir, identificar, valorar, mitigar, corregir los efectos adversos de determinadas acciones que afecta el medio ambiente y la calidad de vida en el área de intervención e influencia respectiva.

CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA DE LA CIUDAD.

Las imágenes son producto de la percepción, almacenadas como recuerdos en la mente. Si lo que se percibe se encuentra alterado, generará una imagen alterada, un recuerdo diferente al hecho real. De esta manera, la memoria puede ser alterada en dependencia del registro, las acciones de protección y la percepción del sujeto. Pero, ¿cómo se puede conservar la memoria histórica sin generar alteraciones? Para responder a esta pregunta es necesario hacer mención de las alteraciones en los inmuebles.



Fuente: DECOMOMO. VE (2019) https://www.facebook.com/photo/?fbid=2950008911705786&set=a.158073844232654&locale=es_LA

bles, los valores existentes en la arquitectura, las acciones de conservación y restauración, la autenticidad del monumento, la falsificación y los falsos históricos.

Al habitar un edificio, las personas producen cambios en las propiedades de la arquitectura. La permanencia de los registros físicos, como la arquitectura y la ciudad, es variable. Su deterioro inicia desde el momento en que se construyen. Experimentan cambios dependientes de un conjunto de factores externos e internos, tales como el uso, las características de sus materiales, los agentes físico-químicos a los que se exponen y las acciones del hombre. Ante estos problemas se establecen parámetros de conservación.

En cuanto a lo que se busca conservar, existe un debate entre si el objetivo es el concepto del monumento, el valor cognitivo que radica en la idea del porqué fue realizado, es decir, la imagen que genera el monumento; o el objeto físico material, que con su forma hace referencia a una idea que se busca recordar o mantener en la memoria.

Las memorias como prácticas sociales y comunicativas en su ineludible relación espacio-temporal implican al ser humano, el cual percibe las representaciones que se materializan en diversas expresiones a través del cuerpo, especialmente por medio del sistema perceptual; esta es una práctica que se actualiza en la vida cotidiana. Ricoeur 2010 señala que la memoria es corporal: es local y específica. Esta condición ontológicamente asociada al ser humano da sentido a concebir y construir lugares de memoria. Es un dispositivo que garantiza la presencia permanente de acontecimientos en lugares que son simultáneamente íconos, índices y símbolos para la formación del recuerdo que se estabiliza como parte del paisaje semiótico de una sociedad.

Al respecto, Ricoeur 2010 propone que entre la memoria individual y la memoria colectiva hay un punto intermedio de referencias, en el que se realizan intercambios entre la memoria viva de personas individuales y la memoria pública de las comunidades a las que pertenecemos. Dicho intermedio se da en los “allegados”, los cuales presentan una memoria distinta; ellos cuentan para nosotros y nosotros contamos para ellos, hay una dinámica continua entre acercarse y alejarse: “Mientras tanto, mis allegados son los que aprueban mi existencia y cuya existencia yo apruebo en la estima recíproca igual” (p. 173). Por tanto, hay una triple facultad de la memoria: así, a los próximos, a los otros.

CONCLUSIONES

La finalidad de esta crónica refleja que las innovaciones arquitectónicas con el tiempo, pueden afectar la semiótica ambiental de un lugar y, por lo tanto, su relación con la memoria colectiva. La arquitectura de la ciudad, con sus diversos estilos y construcciones, funciona como un testimonio físico de su historia y cultura, mientras que la semiótica, revela cómo estos edificios y espacios transmiten significados y valores a la comunidad. La semiótica ayuda a entender cómo la arquitectura comunica significados más allá de su función práctica. La disposición de las calles, la distribución de los espacios públicos y privados, e incluso la selección de materiales de construcción, pueden transmitir mensajes sobre la jerarquía social, el poder y la identidad.

La memoria colectiva a su vez, se construye a través de la interpretación de estos símbolos y la experiencia compartida de los espacios, creando un sentido de identidad y pertenencia. La arquitectura de Maracaibo, es una narrativa visual de la evolución de la ciudad, cada estilo arquitectónico, cada material utilizado, cada espacio público o privado, cuenta una historia sobre las influencias culturales, las necesidades funcionales y los valores sociales de diferentes épocas. Los lugares que evocan recuerdos positivos, como plazas donde se celebran eventos importantes o casas donde se han vivido momentos significativos, pueden convertirse en símbolos de pertenencia y arraigo.

Sin embargo, la pérdida de edificios históricos, construcciones en espacios no planificados, la falta de mantenimiento puede afectar la memoria colectiva y debilitar el sentido de identidad de la comunidad. En resumen, la arquitectura, la semiótica y la memoria colectiva son elementos interconectados que dan forma a la identidad de Maracaibo. La arquitectura funciona como un libro de historia visible, la semiótica nos ayuda a descifrar sus mensajes, y la memoria colectiva se construye a partir de la experiencia compartida de estos espacios y símbolos.

REFERENCIAS

- Castillo Gil, Carlos (1979-81). “Evolución de la construcción privada de viviendas multifamiliares en Maracaibo durante los años setenta”. En: Revista Paral. N.º 54.

Cestary, Janet; Petit, Nereida; Rodríguez O., Laura (2005) "Una mirada hacia la arquitectura de Maracaibo en los últimos cincuenta años" Revista de Artes y Humanidades UNICA, vol. 6, núm. 13, , pp. 65-88 / Año 6 N.º 13. <https://www.redalyc.org/pdf/1701/170121652005.pdf>

Quijano, Elisa (2016) La arquitectura moderna de Maracaibo está en riesgo de desaparecer <https://iamvenezuela.org/2016/01/elisa-quijano-la-arquitectura-moderna-de-maracaibo-esta-en-riesgo-de-desapare>

Quijano, Elisa: (2016) Promoción del patrimonio Arquitectónico Moderno de Maracaibo <https://iamvenezuela.org/2016/01/video-elisa-quijano-promocion-del-patrimonio-arquitectonico-moderno-de-maracaibo/>

González (2006) Análisis comparativo entre las leyes orgánicas del ambiente promulgadas en los años 1976 y 2006. <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/revistaagraria/article/view/6652>

Greimas, Algirdas Julien (1973). Del sentido. Madrid: Fragua.

Leff, Enrique (1998). Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder. México: Siglo XXI /PNUMA/UNAM.

Lotman, Iuri (1996). La semiosfera. Semiótica de la cultura y del texto. Madrid: Fróñesis Cátedra Universitat de Valéncia.

Ricoeur Paul (2010)."La memoria, la historia, el olvido" es una obra publicada por el Fondo de Cultura Económica (FCE).

Rodríguez, Laura y otros (2004). Base de datos urbano arquitectónica. Herramienta para la comprensión histórica e interpretación estilística de Maracaibo. Laboratorio de Historia de la arquitectura y del urbanismo regional. Facultad de Arquitectura y Diseño de LUZ.

Toledo, Víctor Manuel y Ortiz Espejel, Benjamín (2014). Regiones que caminan hacia la sustentabilidad. Una geopolítica de las resistencias bioculturales. México: UIA-PUEBLA. <https://notizulia.net/que-sabeis-del-saladillo-aqui-lo-teneis-todo-fotos-video/>

